

## Migración e inserción laboral de la población afromexicana en México, 2020

José Alfredo Jáuregui-Díaz<sup>1</sup>  María de Jesús Ávila Sánchez<sup>2\*</sup> 

Jimena Méndez-Navarro<sup>3</sup> 

<sup>1</sup>Universidad Autónoma de Nuevo León - México

<sup>2</sup> Universidad Autónoma de Nuevo León – México

<sup>3</sup>Instituto de Investigaciones Sociales - México

Autora de correspondência: maria.avilasnz@uanl.edu.mx

### RESUMEN

Este artículo analiza los patrones de migración interna y la inserción laboral de la población afromexicana en México, con base en los microdatos del XIV Censo General de Población y Vivienda 2020. El estudio se centra en las personas que se autoreconocen como afromexicanas, negro(a) o afrodescendiente y que migraron en los últimos cinco años. Identifica sus características sociodemográficas, motivos de desplazamiento y condiciones de integración en el mercado laboral. Los resultados muestran que esta población presenta una tasa de movilidad interna superior a la del resto de la población, con una estructura predominantemente joven, niveles educativos heterogéneos y participación laboral elevada. La principal causa de migración está asociada a razones laborales y económicas, aunque también se destacan factores familiares, educativos y de seguridad. En cuanto a su inserción laboral, los afromexicanos migrantes se emplean principalmente como profesionistas, en servicios personales y en ocupaciones elementales. No obstante, su acceso a prestaciones laborales formales es limitado, y existen disparidades regionales significativas en los niveles de ingreso. Estos hallazgos evidencian la necesidad de fortalecer políticas públicas que reconozcan y atiendan las condiciones específicas de esta población, promuevan la igualdad de oportunidades y garanticen su inclusión plena en los lugares de destino.

### PALABRAS-CLAVE:

Migración.  
Afromexicanos.  
Laboral.  
Desigualdad  
Salarios.

### RESUMO

Este artigo analisa os padrões de migração interna e a integração no mercado de trabalho da população afro-mexicana no México, com base nos microdados do XIV Censo Geral da População e Habitação de 2020. O estudo centra-se nos indivíduos que se autoidentificam como afro-mexicanos, negros ou afrodescendentes e que migraram nos últimos cinco anos. Identifica as suas características sociodemográficas, motivos de deslocação e condições de integração no mercado de trabalho. Os resultados mostram que esta população apresenta uma taxa de mobilidade interna superior à restante população, com uma estrutura predominantemente jovem, níveis educacionais heterogéneos e uma elevada participação na força de trabalho. A principal causa da migração está associada a razões laborais e económicas, embora também se destaquem os factores familiares, educacionais e de segurança. Em relação à integração no mercado de trabalho, os migrantes afro-mexicanos são empregados principalmente como profissionais, em serviços pessoais e em ocupações básicas. No entanto, o seu acesso a benefícios laborais formais é limitado e existem disparidades regionais significativas nos níveis de rendimento. Estas descobertas realçam a necessidade de reforçar políticas públicas que reconheçam e abordem as condições específicas desta população, promovam a igualdade de oportunidades e garantam a sua plena inclusão nos seus destinos.

### PALAVRAS-CHAVE:

Migração.  
Afro-mexicana.  
Laboral.  
Desigualdade.  
Salários.

### ABSTRACT

This article analyzes the internal migration patterns and labor market integration of the Afro-Mexican population in Mexico, based on microdata from the 2020 XIV General Population and Housing Census. The study focuses on individuals who self-identify as Afro-Mexican, Black, or of African descent and who migrated in the last five years. It identifies their sociodemographic characteristics, reasons for displacement, and conditions of integration into the labor market. The results show that this population has a higher internal mobility rate than the rest of the population, with a predominantly young structure, heterogeneous educational levels, and high labor force participation. The main cause of migration is associated with employment and economic reasons, although family, educational, and security also stand out. Regarding their labor market integration, Afro-Mexican migrants are mainly employed as professionals, in personal services, and in basic occupations. However, their access to formal labor benefits is limited, and there are significant regional disparities in income levels. These findings highlight the need to strengthen public policies that recognize and address the specific conditions of this population, promote equal opportunities, and ensure their full inclusion in their destinations.

### KEYWORDS:

Migration.  
Afro-mexican.  
Labor.  
Inequality.  
Salaries.

## Introducción

La población afromexicana<sup>1</sup> ha sido históricamente poco considerada en los estudios demográficos y socioculturales de México. Diversas dimensiones de su realidad —como el ámbito laboral, educativo, histórico, migratorio y de género— han permanecido escasamente exploradas. No fue sino hasta el año 2015, más de dos siglos después de la independencia del país, que el INEGI, el principal organismo estadístico nacional, incorporó una pregunta que permitía su autoidentificación, marcando así el inicio del reconocimiento oficial de esta comunidad. El racismo estructural y la falta de visibilidad que ha enfrentado esta población resaltan la riqueza y la importancia de profundizar en su estudio.

Estudios previos (QUECHA, 2021; MASFERRER, 2017; RAMÍREZ, 2024, RAMÍREZ y QUEZADA, 2022) han documentado las complejidades de la migración afromexicana, destacando cómo la interacción entre raza, clase social y género influye en sus decisiones y expectativas de movilidad. En el caso de los jóvenes afromexicanos, las investigaciones han revelado que muchos perciben la migración como una estrategia para mejorar sus condiciones de vida y escapar de los imaginarios negativos asociados a sus comunidades de origen, particularmente en regiones como la Costa Chica de Guerrero y en el estado de Oaxaca. Además, se ha observado que las mujeres enfrentan obstáculos, incluyendo restricciones familiares y la necesidad de construir redes de apoyo para facilitar su movilidad.

Los estudios existentes no han abordado la inserción laboral de las personas afromexicanas que se han movilizadado hacia otros lugares en México y los desafíos y oportunidades que enfrentan en los diferentes mercados de trabajo. La interseccionalidad del fenotipo y su impacto en el acceso al empleo sigue siendo un tema poco explorado, a pesar de que la discriminación racial y la falta de políticas de inclusión continúan limitando las posibilidades de desarrollo para esta población.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Avedaño (2024) la reforma constitucional en México estableció "afromexicano" como el término para referirse a esta población. Sin embargo, la legislación también reconoce el derecho de las personas a identificarse con la denominación de preferencia, negro(a) o afrodescendiente, entre otras. Para esta investigación, se utilizará el término afromexicano.

En este análisis, se adopta como eje interpretativo la categoría de interseccionalidad, entendida como un marco analítico que permite examinar cómo se entrecruzan múltiples formas de desigualdad, como la raza, el género, la clase social y la condición migratoria, en la configuración de las trayectorias de vida de la población afroamericana (CRENSHAW, 1991). Este enfoque resulta particularmente pertinente para comprender los mecanismos que limitan el acceso de esta población a oportunidades laborales en contextos de recepción marcados por jerarquías raciales e institucionales. Al centrar la atención en las personas afroamericanas migrantes, se busca visibilizar cómo estas intersecciones producen formas específicas de exclusión y precariedad que no pueden ser explicadas de manera aislada, sino a partir de su articulación estructural.

Por ello, el presente artículo tiene como objetivo explorar y analizar la inserción en el mercado laboral de las personas afroamericanas que han emigrado internamente en México. Se busca identificar los sectores en los que participan, las prestaciones laborales e ingresos que perciben por su trabajo en un contexto marcado por desigualdades estructurales. A través de este análisis, se pretende contribuir a una mejor comprensión de la realidad laboral de las personas afroamericanas y generar insumos para el diseño de políticas públicas que promuevan su inclusión y bienestar.

Este estudio está organizado en cuatro secciones, además de la introducción. La primera sección presenta el estado del arte de los estudios de población afroamericana. La segunda describe la metodología utilizada en la investigación. La tercera expone los resultados obtenidos, y finalmente, la cuarta sección ofrece una serie de reflexiones y conclusiones.

### **Reconocimiento institucional y procesos de invisibilización histórica**

La presencia de población africana en México se remonta al siglo XVI, cuando llegaron los primeros esclavizados procedentes de África subsahariana a través del comercio trasatlántico. Estos contingentes, trasladados por razones económicas y políticas coloniales, se integraron en diversos sectores laborales, desde el servicio doméstico hasta la agricultura e industrias como la azucarera (AGUIRRE, 1946; VON WOBESER, 2004). Veracruz se consolidó como un nodo

estratégico para el desembarco de esclavos, mientras que estados como Morelos y Oaxaca se convirtieron en focos de asentamiento laboral forzado.

A diferencia de otras colonias esclavistas, el virreinato de la Nueva España mantuvo un sistema más reducido en cuanto a la escala del trabajo esclavo (INCYTU, 2019). Sin embargo, la participación de la población africana fue sustancial en los procesos económicos y culturales del país, dejando huellas en prácticas agrícolas, gastronómicas, lingüísticas y de organización social.

Durante la colonia, la población afromexicana enfrentó mecanismos de exclusión y subordinación. Estrategias de resistencia como el mestizaje, la compra de libertad y las rebeliones marcaron la dinámica social de esta población (NAVEDA, 1987; CASTRO, 2009). En el siglo XIX, grupos como los mascogos fortalecieron la presencia afromexicana a través de nuevos movimientos migratorios hacia el norte del país (GIL, 2018).

### **Invisibilización institucional y proceso de reconocimiento**

Históricamente, los censos nacionales excluyeron a la población afromexicana como categoría específica. Fue hasta la Encuesta Intercensal 2015 que el INEGI incorporó una pregunta de autoidentificación, revelando que el 1.2% de la población nacional se reconocía como afromexicana. Posteriormente, en el Censo de Población y Vivienda 2020 se identificaron 2.5 millones de personas afromexicanas, lo que implicó un avance en términos de visibilización estadística y jurídica (INEGI, 2020a).

A pesar de estos avances, las comunidades afromexicanas han enfrentado obstáculos para el pleno reconocimiento de sus derechos colectivos. Su condición de "no originarios", en contraste con la población indígena, ha dificultado su incorporación en el marco constitucional (VELÁZQUEZ; ITURRALDE, 2016). No obstante, reformas como la de 2019 al artículo 2º constitucional, así como la ratificación de tratados internacionales, han impulsado el reconocimiento formal de esta población como parte de la nación pluricultural (MEMORICA, 2024).

La movilización social ha sido un factor fundamental. Organizaciones como México Negro, A.C. y encuentros como el de Pueblos Negros han contribuido a

consolidar una conciencia afromexicana y a reivindicar derechos en términos de representación política, acceso a recursos y participación cultural (GRASSI, 2024).

### **Migración, juventud afromexicana y dinámicas de racialización**

La migración de la población afromexicana dentro de México presenta particularidades asociadas a su experiencia racializada. Ramírez y Quezada (2022) muestran que gran parte de los jóvenes afromexicanos emigran como estrategia para sortear las condiciones estructurales de pobreza y exclusión que caracterizan a sus comunidades de origen, especialmente en estados como Guerrero, Oaxaca y Veracruz. Estas decisiones están mediadas por percepciones negativas del entorno local, escasas oportunidades laborales y la esperanza de una mejor calidad de vida en otras regiones del país.

La construcción social del fenotipo, en interacción con factores de clase y género, influye de manera significativa en estas trayectorias migratorias. Estudios recientes identifican que las dinámicas endorracistas generan imaginarios de inferioridad sobre las comunidades de origen, lo que a su vez refuerza la idea de emigrar como forma de “escapar” de una condición percibida como estigmatizante (QUECHA, 2021; RAMÍREZ, 2024).

Por su parte, la emigración femenina ha transformado las redes de cuidado y las estructuras familiares. Las mujeres afromexicanas enfrentan resistencias comunitarias en sus decisiones migratorias, aunque estas tienden a flexibilizarse en contextos de maternidad o ausencia de apoyo masculino (QUECHA, 2021). El estudio de estas experiencias muestra cómo la emigración reproduce y, al mismo tiempo, reconfigura patrones de género en las comunidades afromexicanas.

La participación de las personas afromexicanas en el mercado laboral está atravesada por múltiples formas de discriminación. A pesar de los avances normativos, la estructura del mercado de trabajo sigue reproduciendo desigualdades históricas. La interseccionalidad de raza, género y clase limita el acceso de esta población a empleos bien remunerados, formales o con prestaciones sociales (CONAPRED, 2015).

La invisibilización estadística histórica también ha obstaculizado el diseño de políticas públicas eficaces para garantizar su inclusión laboral. La falta de datos

desagregados y análisis interseccionales ha generado una escasa comprensión institucional sobre los factores que determinan la precariedad laboral de las personas afroamericanas (NAVEDA, 1987).

En este contexto, las personas afroamericanas que han emigrado en los últimos cinco años enfrentan una doble condición de vulnerabilidad: por un lado, su estatus como migrantes internos, y por otro, su racialización en contextos urbanos que los perciben como “otros” o “no pertenecientes”. Esta situación complejiza su inserción en el mercado laboral formal, y con frecuencia los relega a empleos informales, mal remunerados o marcados por la inestabilidad.

La comprensión de las desigualdades que enfrentan las personas afroamericanas migrantes requiere un enfoque teórico interseccional (CRENSHAW, 1991). La categoría raza, aunque ausente en gran parte del debate sociológico latinoamericano hasta hace poco, ha sido reactivada desde enfoques críticos que abordan la racialización como un proceso estructurante de la ciudadanía diferenciada (WADE, 2010; OCHOA, 2025).

Así, la racialización no se reduce a un prejuicio individual, sino que constituye un conjunto de prácticas institucionalizadas que sitúan a las personas afroamericanas en una posición subalterna en términos económicos, sociales y simbólicos. Estas prácticas afectan tanto la movilidad geográfica como la movilidad social y su inserción laboral, reproduciendo brechas históricas en los territorios de destino.

## **Metodología**

Este estudio adopta un enfoque cuantitativo, de carácter descriptivo y exploratorio, con base en el análisis de microdatos del XIV Censo General de Población y Vivienda 2020. El objetivo es examinar la inserción laboral de la población afroamericana que ha emigrado internamente en México en los últimos cinco años, identificando sus características sociodemográficas, patrones de movilidad y condiciones de empleo.

La identificación de la población afroamericana se realizó a partir de la autoidentificación captada en el Censo 2020, mediante la pregunta: “De acuerdo con su cultura, historia y tradiciones, ¿(NOMBRE) se considera negro(a),

afromexicano(a) o afrodescendiente?”, con respuesta binaria (sí/no). Este cambio respecto a la Encuesta Intercensal 2015—que incluía opciones intermedias—mejoró la precisión en la delimitación de esta población (INEGI, 2020a).

En cuanto a los debates terminológicos, investigaciones previas (CONAPRED, 2021) muestran que los términos “afrodescendiente” y “afromexicano” pueden generar confusión, mientras que “negro” es de uso común en las comunidades. Para esta investigación, se adopta “afromexicano” por su neutralidad y reconocimiento institucional.

La migración se analizó utilizando el criterio de residencia hace cinco años, mediante la pregunta: “Hace cinco años, en marzo de 2015, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?”. Se consideraron como migrantes internos recientes a las personas nacidas en México que residían en una entidad diferente en 2015 respecto a su lugar de residencia en 2020.

Este criterio permite identificar desplazamientos recientes y analizar su distribución geográfica, contribuyendo a la comprensión de las trayectorias migratorias de las personas afromexicanas a nivel nacional.

El Censo 2020 proporciona información relevante sobre la actividad económica de la población. Para este estudio, se seleccionaron las siguientes variables relacionadas con el empleo:

- Situación laboral (ocupado, desocupado, inactivo).
- Ocupación principal y rama de actividad.
- Acceso a prestaciones laborales (seguridad social, aguinaldo, vacaciones).
- Nivel de ingresos laborales.

Estas dimensiones permiten caracterizar la forma en que las personas afromexicanas migrantes participan en el mercado de trabajo, identificar sus principales desafíos y explorar desigualdades estructurales en el acceso a empleo formal y protegido.

## Resultados

En el Censo de Población y Vivienda 2020, 2.5 millones de personas en México se autoidentificaron como afromexicanas, lo que representa el 2% de la población nacional. Este dato muestra un aumento significativo respecto a la Encuesta

Intercensal 2015, cuando se registraron 1.38 millones de personas con esta identidad, equivalente al 1.2% del total nacional.

La población afroamericana se encuentra dispersa en todo el territorio nacional, aunque con concentraciones relevantes en las zonas costeras. Los estados de Guerrero, Oaxaca y Veracruz concentran aproximadamente una cuarta parte de esta población, lo que se relaciona con las rutas históricas de ingreso de población africana durante la colonia (VON WOBESER, 2004). Considerando todas las entidades litorales, uno de cada dos personas afroamericanas reside en una zona costera, lo que reafirma su peso histórico y cultural.

En contraste, un segmento importante habita en el centro del país, especialmente en la Zona Metropolitana del Valle de México (Ciudad de México y Estado de México), donde reside uno de cada cuatro personas afroamericanas. Si se amplía el análisis a la megalópolis central (incluyendo Puebla, Hidalgo, Morelos y Tlaxcala), la proporción asciende a uno de cada tres, evidenciando la centralidad urbana en la movilidad y asentamiento de esta población. Estas concentraciones responden tanto a procesos históricos de redistribución forzada durante la colonia, como a los procesos de urbanización y crecimiento económico en el siglo XX, que incentivaron la migración del campo a las ciudades (VON WOBESER, 2004; RAMÍREZ y QUEZADA, 2022).

La estructura por edad de la población afroamericana es predominantemente joven, con una pirámide poblacional constrictiva, asociada a menores tasas de fecundidad. Se observa una alta concentración en los grupos de 19 a 34 años, mientras que la proporción de personas mayores de 65 años es menor respecto al promedio nacional. La edad mediana de este grupo es de 32 años, frente a los 29 años de la población general, lo que podría reflejar diferencias en la esperanza de vida, acceso a salud o condiciones de vida (CONAPRED, 2015). La distribución por sexo es equilibrada, aunque a partir de los 65 años se observa una mayor presencia femenina, consistente con patrones generales de mayor longevidad en mujeres.

En términos de escolaridad acumulada, la población afroamericana presenta una media de 9 años de estudio, equivalente al nivel secundaria, sin diferencias

estadísticamente significativas con el resto de la población. Este patrón se mantiene en los análisis por grupos etarios.

En cuanto al análisis de la migración de toda la vida, definida como el cambio de entidad entre lugar de nacimiento y residencia actual, muestra que el 21% de la población afroamericana reside en un estado diferente al de su nacimiento, frente al 17% del resto de la población. Este dato sugiere una mayor propensión migratoria de esta población. Destacan diferencias regionales significativas. En la Ciudad de México, el 44% de la población afroamericana nació en otro estado, lo que refleja la persistencia de rutas migratorias históricas. En contraste, en Nuevo León, solo 4 de cada 100 personas afroamericanas nacieron fuera de la entidad, lo que puede asociarse a una presencia histórica más limitada o a procesos de integración local más tempranos.

Se considera migración reciente aquella que ocurrió en los cinco años previos a la realización del censo. Entre 2015 y 2020, se registraron 115,544 personas afroamericanas que realizaron una migración reciente, lo que equivale a una tasa de inmigración de 51 por cada 1,000 personas, significativamente mayor que la del resto de la población (34 por mil). Esta diferencia del 33.2% sugiere una mayor movilidad interna de este grupo. Los principales destinos de la población afroamericana corresponden a regiones con dinamismo económico y urbano: Ciudad de México, Estado de México, Puebla, Guadalajara, Monterrey, Baja California y Quintana Roo. Asimismo, persisten como destinos los territorios con presencia histórica de personas afroamericanas: Guerrero, Oaxaca y Veracruz.

En cuanto a las entidades de origen, predominan aquellas con tradición afroamericana (Guerrero, Veracruz, Oaxaca), así como entidades de expulsión por razones estructurales (Chiapas y Tabasco). El análisis del saldo migratorio revela ganancias de población afroamericana en Baja California, Nuevo León, Quintana Roo, Hidalgo y Querétaro, lo que indica un proceso de relocalización hacia polos emergentes de empleo, con mejores condiciones económicas y menor costo de vida.

La población afroamericana migrante de manera reciente es mayoritariamente joven, con una edad media de 29 años, y se concentra en el rango de 20 a 44 años. Esta estructura refuerza la hipótesis de una migración motivada por oportunidades laborales, educativas y de mejora de condiciones de

vida, así como a los procesos de racialización que limitan su acceso a derechos y recursos. Existe un ligero predominio masculino (53.4%), lo que coincide con estudios previos sobre migración diferenciada por género en comunidades afroamericanas (QUECHA, 2021).

En cuanto a la estructura de hogar, el 88% vive en hogares familiares, con predominio del modelo nuclear (54.5%), aunque un 12% reside solo o sin familiares, lo que sugiere procesos de inserción individual o redes migratorias débiles.

La mediana de escolaridad entre las personas afroamericanas migrantes de manera reciente es de 10 años, aunque se observa una importante dispersión: el 25% tiene menos de 6 años de estudio y otro 25% ha cursado 13 años o más, lo que evidencia desigualdades educativas internas.

Los principales motivos declarados para la migración son laborales y económicos (40.6%), seguidos por motivos familiares (34.1%), personales (10.2%), educativos (6.7%) y por inseguridad o violencia (5.2%). Estos datos respaldan la tesis de que, más allá del empleo, la movilidad de las personas afroamericanas está vinculada a la búsqueda de mejores condiciones de vida y a la huida de contextos sociales marcados por racialización, estigmatización y falta de oportunidades (RAMÍREZ y QUEZADA, 2022).

Con relación a la inserción laboral de las personas afroamericanas migrantes de manera reciente en edad de trabajar (12 años y más) registran tasas de participación laboral significativamente altas. De cada 100 personas de este grupo, 65 se encuentran ocupadas, proporción que se eleva a 80 de cada 100 en los hombres. En contraste, la tasa de ocupación entre el resto de los migrantes de manera reciente desciende hasta 60 por cada 100, lo que indica una mayor integración laboral de la población afroamericana en sus lugares de destino.

En cuanto a la distribución ocupacional, 20.1% de las personas afroamericanas trabaja como profesionistas y técnicos, mientras que 15.2% realizan actividades elementales y de apoyo. Además, 14.3% se encuentra empleado en el sector de servicios personales y de vigilancia, y 12.1% labora en el comercio (Cuadro 1). Estas cifras reflejan una tendencia ocupacional similar a la del resto de la población, aunque con ligeras variaciones, en ocupaciones de mayor jerarquía.

Cuadro 1. Distribución porcentual de la ocupación principal de la población afroamericana migrantes de manera reciente, 2020.

Ocupación principal	Resto de población	Población afroamericana
Funcionarios, directores y jefes	5.1	4.8
Profesionistas y técnicos	21.4	20.1
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	6.5	5.8
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	12.8	12.1
Trabajadores en servicios personales y de vigilancia	11.5	14.3
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	4.7	6.8
Trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios	9.9	9.0
Operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte	13.5	11.9
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	14.5	15.2

Fuente. Elaboración propia con base en microdatos del XIV Censo General de Población y Vivienda, INEGI (2020b).

El acceso a las prestaciones laborales entre la población afroamericana migrante de manera reciente muestra tendencias similares a la del resto de la población trabajadora en México, aunque con algunas diferencias notables. La principal más común es el aguinaldo, recibido por el 70.7% de las personas trabajadoras afroamericanas, una cifra ligeramente superior al 68.6% observado en el resto de la población. Sin embargo, la prestación menos frecuente es el reparto de utilidades, con solo un 46.6% (Cuadro 2), lo que refleja las condiciones del mercado laboral en el que se insertan. Esta tendencia se debe en gran parte a la alta proporción de empleo en el sector informal, donde más del 50% de la población trabajadora mexicana se desempeña sin acceso pleno a los derechos laborales.

El acceso a otros beneficios laborales como vacaciones con goce de sueldo (62.8%), servicio médico por trabajo (65.1%) y licencias por incapacidad (57.7%) muestra diferencias mínimas con respecto a la población general. En términos de ahorro para el retiro, el 58.3% de las personas afroamericanas migrantes de manera recientes está afiliado a una AFORE o SAR, mientras que el acceso a créditos para

vivienda alcanza un 54.8%, cifras que reflejan un nivel de inclusión laboral moderado, pero aún con retos significativos.

Cuadro 2. Distribución porcentual de las prestaciones por trabajo de la población afroamericana migrantes de manera reciente, 2020.

Prestaciones por trabajo	Resto de la población	Población afroamericana
Aguinaldo	68.6	70.7
Vacaciones con goce de sueldo	64.0	62.8
Servicio médico por trabajo	64.1	65.1
Utilidades	47.4	46.6
Licencia o incapacidad en trabajo	59.0	57.7
AFORE O SAR	58.0	58.3
Crédito para vivienda	56.2	54.8

Fuente. Elaboración propia con base en microdatos del XIV Censo General de Población y Vivienda, INEGI (2020b).

En cuanto al ingreso mensual, la mediana para la población afroamericana migrantes de manera reciente es de \$6,880, un monto comparable con el resto de la población, cuya mediana es de \$6,450.00. No obstante, existe una marcada diferencia por entidad federativa. En la Ciudad de México, la población afroamericana alcanza \$10,000, en Guanajuato es de \$8,600 y en Nuevo León es de \$8,170, mientras que, en los estados de Oaxaca, Guerrero, Veracruz los ingresos apenas superan los \$5,000. Estas variaciones evidencian la influencia del contexto regional en las oportunidades económicas y acceso a mejores condiciones laborales.

## Conclusiones

El análisis de la población afroamericana migrante de manera reciente en México revela un perfil sociodemográfico y laboral caracterizado por una alta movilidad, juventud y una notable inserción en el mercado de trabajo. Con una mediana de edad de 29 años y más del 60% de su población dentro del rango de 20 a 44 años, se observa que este grupo está compuesto mayoritariamente por jóvenes en edad productiva, muchos de los cuales han emigrado en busca de

mejores oportunidades económicas, laborales y huyendo de los procesos de racialización que continúan afectando su acceso a derechos y recursos.

La estructura de los hogares donde residen las personas migrantes afromexicanas refleja patrones familiares diversos, predominando los hogares nucleares, aunque una proporción significativa (12%) vive sola o con personas sin vínculos familiares. Esta realidad sugiere que una parte importante de la población migrante enfrenta procesos de adaptación sin una red de apoyo familiar inmediata, lo que puede implicar desafíos adicionales en su integración social y económica.

En términos de empleo, las personas afromexicanas presentan tasas de participación laboral superiores a la del resto de las personas migrantes de manera reciente, con un 65% de inserción laboral, alcanzando el 80% en el caso de los hombres. Sin embargo, sus condiciones de trabajo no siempre garantizan estabilidad o acceso pleno a prestaciones laborales. Si bien, el aguinaldo es la prestación más común, el acceso a otros beneficios como reparto de utilidades y créditos para vivienda sigue siendo limitado.

La distribución del ingreso muestra diferencias regionales significativas, con mejores oportunidades económicas en entidades como Ciudad de México y Nuevo León, mientras que en estados del sur del país los ingresos son considerablemente más bajos. Finalmente, la distribución del ingreso en México evidencia marcadas diferencias regionales, con mayores oportunidades económicas en entidades como Ciudad de México y Nuevo León, mientras que en los estados del sur los ingresos son significativamente más bajos. Estos resultados evidencian la urgencia de reconocer a la población afromexicana como sujeto de derecho dentro de las agendas de inclusión laboral y social del Estado mexicano, con el objetivo de avanzar hacia una ciudadanía sustantiva libre de prácticas racializadas.

Asimismo, este análisis representa una aportación relevante que puede detonar futuras investigaciones orientadas hacia enfoques empíricos. Es fundamental que las voces de los propios actores sociales emerjan desde sus contextos y territorios, permitiendo contrastaciones y estudios comparativos que enriquezcan el pensamiento crítico desde perspectivas tanto cuantitativas como cualitativas.

## Referencias

AGUIRRE Beltrán, Gonzalo. **La población negra de México. Estudio etnohistórico.** México. Fondo de Cultura Económica, 1946.

AVEDAÑO Villafuerte, Elia. **Análisis sobre la inclusión constitucional de los pueblos afromexicanos.** *Cuestiones constitucionales*, v. 49, p. 69-102. Epub 05 de agosto de 2024. <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2023.49.18579>

CASTRO Gutiérrez, Felipe. **Reseña del libro Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830.** *Estudios de Historia Novohispana*, v. 11, n. 11, p. 294-296, 2009. <http://hdl.handle.net/20.500.12525/1322>

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED]. **Derechos colectivos y reconocimiento constitucional de las poblaciones afromexicanas.** México. CONAPRED-Secretaría de Gobernación, 2015. [https://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/LSD\\_VII\\_Derechoscolectivosa\\_INACCCSS.pdf](https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/LSD_VII_Derechoscolectivosa_INACCCSS.pdf)

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED]. **Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. Resultados sobre personas indígenas y afrodescendientes.** México, 2021. <https://sindis.conapred.org.mx/investigaciones/encuesta-nacional-sobre-discriminacion-2017-resultados-sobre-personas-indigenas-y-afrodescendientes/>

CRENSHAW, Kimberle. **Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color.** *Stanford Law Review*, v. 43, n. 6, 1991, p. 1241-99. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/1229039>.

GIL Martínez de Escoba, Rocío. **Reconocimientos en conflicto: experiencias transfronterizas de los Mascogos/Black Seminole.** En: J. Jesús María Serna Moreno e Israel Ugalde Quintana (coordinadores). *Afrodescendientes en México y Nuestra América Reconocimiento jurídico racismo, historia y cultura.* México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-UNAM, 2018, p. 27-48.

GRASSI, Alessandro. **Encuentro de Pueblos Negros 2022: sinergia y cooperación entre una comunidad afrodescendientes de la Costa Chica y el movimiento afromexicano.** *Ichan Tecolotl*, v. 36, n. 391, 2024. Ciesas. <https://ichan.ciesas.edu.mx/encuentro-de-pueblos-negros-2022-sinergia-y-cooperacion-entre-una-comunidad-afrodescendientes-de-la-costa-chica-y-el-movimiento-afromexicano/>

INCYTU. **Personas y Comunidades afromexicanas.** Nota-Oficina de información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión. n. 029. 2019. [https://foroconsultivo.org.mx/INCYTU/documentos/Completa/INCYTU\\_19-029.pdf](https://foroconsultivo.org.mx/INCYTU/documentos/Completa/INCYTU_19-029.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. **Marco conceptual del XIV Censo de Población y Vivienda.** México, 2020a. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\_estruc/702825197520.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. **Cuestionario del XIV Censo de Población y Vivienda.** México, 2020b. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020\_cuest\_basico.pdf

MASFERRER, Cristina. **El racismo y la representación social de lo negro entre niños de pueblos afromexicanos.** *Antropologías del Sur. Revista de la Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano*, v. 4, n. 8, p. 27-40, 2017. <https://doi.org/10.25074/rantros.v4i8.762>

MEMÓRICA. **Afrodendientes Pasado y presente.** Secretaría de Cultura del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Programa Nacional de Investigación Afroendientes y Diversidad Cultural. 2024.

NAVEDA, Adriana. **Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830.** México. Centro de Investigaciones Históricas-Universidad Veracruzana, 1987.

OCHOA, Melissa K. **Colorism in the latina Community.** *Feminists Talk Whiteness*: 175. 2025.

QUECHA, Reyna. **Migración de retorno y socialización infantil: un acercamiento con afromexicanos.** *Anales de antropología*, v. 55, n. 1, p. 21-30, 2021. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2020.0.71411>.

RAMÍREZ López, Alejandra A. y QUEZADA Díaz, Belem. **La migración como expectativa laboral de la juventud afromexicana de la Costa Chica Oaxaqueña.** *DESIDADES-Revista Científica da Infância, Adolescência e Juventude*, n. 34, p. 141-156, 2022. <https://doi.org/10.54948/desidades.v0i34.52989>

RAMÍREZ López, Alejandra. **Trayectorias migratorias y precarización laboral de jóvenes afromexicanos.** *Revista De Estudios Regionales Nueva Época*, v. 2, n. 4, p. 108–123, 2024. <https://doi.org/10.59307/erne2.484>.

VELÁZQUEZ, María Elisa y ITURRALDE, Gabriela. **Afromexicanos: reflexiones sobre las dinámicas del reconocimiento.** *Anales de Antropología*, v. 50, n. 2, p. 232-246, 2016. <https://doi.org/10.1016/j.antro.2016.05.002>

VON WOBESER, Gisela. **La hacienda azucarera en la época colonial.** México. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 2004.

WADE, Peter. **Race and Ethnicity in Latin America: How the East India Company Shaped the Modern Multinational** (Edition 2). Pluto press, 2010.